

V Jornadas de Sociología de la UNLP

y

I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales

**“Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región
en las últimas décadas. Desafíos para el conocimiento social”**

La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008

Título: Los cambios de mirada en la observación participante. Un análisis de los manuales de sociología en Estados Unidos entre las décadas de 1920 y 1940

Autores:

Iván Galvani (CIMECS-FaHCE-UNLP/CONICET)

Lisandro Gordillo (CIMECS-FaHCE-UNLP)

Rodolfo Iuliano (CIMECS-FaHCE-UNLP/CONICET)

Presentación

Esta ponencia forma parte de un proyecto de investigación más amplio destinado a estudiar la historia de la observación participante en antropología y sociología. Este proyecto es llevado a cabo por un equipo de investigación dirigido por el Dr. Juan Ignacio Piovani, en el contexto institucional del Centro Interdisciplinario en Metodología de las Ciencias Sociales (CIMECS-UNLP).

En este trabajo nos ocuparemos de la tradición norteamericana, y deteniéndonos en el momento histórico aproximado en que surge y se consolida este concepto como modo de entender y definir a una técnica de investigación social. Nos ocupamos de analizar cómo aparece definida la observación participante en los principales manuales de metodología de la investigación social de los Estados Unidos, en las décadas de 1920 y 1930.

Para ello, hemos optado por analizar un conjunto de manuales ordenados a partir de un criterio cronológico. Muchos otros podrían ser los criterios de análisis para abordar estas fuentes, pero consideramos que la línea temporal permite apreciar las variaciones más importantes en torno al concepto de la observación participante, así como también respecto de otros elementos que consideramos relevantes para comprender dicho concepto. De este modo,

intentamos dar cuenta de los cambios que se fueron produciendo en los modos de entender a la observación participante en este período.

En adelante, presentamos sumariamente las concepciones de observación (tanto de observación participante, como otras definiciones que varían en cada caso) que aparecen en los manuales analizados en este trabajo,¹ para concluir la ponencia con algunas reflexiones sobre estas diferentes concepciones, y sobre algunos elementos que las acompañan, como las nociones de método, de ciencia y de realidad, entre otros.

Un recorrido por los manuales

Chapin (1920), en el primer capítulo, denominado *The place of fieldwork* sostiene que las **ciencias biológicas**, si bien todavía carecen de una gran precisión, han logrado establecer ciertas **leyes** que permiten **predecir efectos** con cierto margen de error. El ejemplo que brinda son las leyes de herencia de Mendel, quien llega a formularlas a través del **experimento**. (8)

Seguidamente presenta el ejemplo del estudio de un estadístico alemán, Ernst Engel, refiriéndose a su trabajo como un procedimiento que le permite formular algunas **generalizaciones** a través del método **inductivo**. (10-11) El estudio citado tiene que ver con la relación entre nivel de ingreso y consumo de diversos productos. De acuerdo con Chapin, estas generalizaciones no estaban todavía admitidas como **leyes científicas**, porque se había demostrado que en algunos casos no se cumplían.

Chapin menciona que el **método experimental** es muy eficiente en las **ciencias físicas**, pero es muy **difícil de aplicar** en las **ciencias sociales**. Porque el número de factores que intervienen en los fenómenos sociales es muy grande. Sostiene que el progreso en las ciencias sociales se ve amenazado por esta dificultad de hacer observaciones controladas.

En síntesis, se podría inferir en este texto, que el modelo de ciencia es el de las ciencias físicas, porque pueden llegar a la formulación de leyes a través del método experimental. Las ciencias sociales tienen un menor desarrollo debido a la naturaleza de su objeto (no tanto a que no hubieran podido desarrollar métodos más eficaces).

Luego de plantear las dificultades para la utilización del método experimental (el modelo de método científico más “eficiente”, en los términos del autor) para estudiar los fenómenos sociales, el autor menciona los métodos que podrían ser utilizados por las ciencias sociales. Propone que por más que no se pueda aislar un solo factor en los estudios de los fenómenos

¹ Los manuales que analizaremos en este trabajo son Chapin (1920), Bogardus (1925), Palmer (1928), Young (1939), Elmer (1939), Lundberg (en su edición de 1941) y un artículo muy significativo para la época de Kluckhohn (1940)

sociales, eso no implica que no se pueda hacer **observación directa** de los hechos sociales. El **trabajo de campo** (*fieldwork*) es la técnica que permite tener un contacto de **primera mano** con los fenómenos. Está definido como “...la técnica de estudio de las condiciones sociales de primera mano o a través de un contacto directo con los hechos.” (14, de nuestra traducción) En definitiva, el sentido que atribuye a este tipo de herramienta, es el de permitir recabar información de primera mano. Se puede interpretar a partir de esto, que el autor privilegia el conocimiento obtenido a través del contacto directo del investigador con el campo. En este sentido, fundamente que el trabajo de campo **sistemático** permite estudiar los fenómenos sociales de manera **objetiva**, reduciendo lo que denomina **ecuación personal**. (14) Con este concepto en este período se hacía mención a la diferencia que podría existir en la observación de un mismo fenómeno por dos observadores distintos.

Chapin menciona como la principal **herramienta** (*the chief mechanical tool*) a utilizar en el trabajo de campo, es la **ficha** (*schedule*). (14) A través de ella es posible minimizar la ecuación personal, y obtener datos que sean **comparables**. La ficha además permite que lo que allí se registra sea luego cuantificable. Brinda la base para una **expresión cuantitativa de hechos cualitativos**. En ese sentido, es un instrumento de **observación científica**. Su utilidad es análoga a la de otros instrumentos usados en la física, como telescopios, microscopios, etc. Permite **extender el alcance de los sentidos** aunque tiene un poder más limitado que el de los otros instrumentos mencionados.

Seguidamente, el autor hace referencia a la ubicación del trabajo de campo en las distintas etapas de una investigación científica. En este sentido, explicita que el trabajo de campo **no es la primera etapa** de la investigación. En primer lugar, hay que hacer una **búsqueda de documentos e informes anteriores**. Esto tiene que ser hecho **previamente** al comienzo del trabajo de campo. Puede suceder que los datos de segunda mano den cuenta del fenómeno que se pretende analizar, y no sea necesario hacer trabajo de campo. O sea que el trabajo de campo solamente debe hacerse cuando no hay datos suficientes acerca del fenómeno que se quiere investigar.

El trabajo de campo forma parte de la **segunda etapa** dentro del **método inductivo**. A su vez, es el segundo paso dentro de esta segunda etapa. El primero es el de revisión de documentos anteriores, que denomina método histórico. El trabajo de campo y el método histórico son dos **técnicas de recolección de datos**.

La tercera etapa es denominada de clasificación. (Sería análogo a lo que hoy denominamos “análisis”). Aquí el método mencionado como el más eficiente es el método estadístico.

El método histórico, el trabajo de campo y el método estadístico, son tres métodos de investigación social. Cada uno es aplicado en una de las etapas de la investigación.

El método inductivo es más abstracto. Los métodos de investigación social son algo así como la forma particular que asume el método inductivo en las ciencias sociales.

Bogardus (1925) en el capítulo denominado *Gathering data*, se refiere a la recolección de información. Menciona que se puede **recolectar información** tanto en una **biblioteca** como en el **campo**. Esta segunda opción es la más compleja (aunque luego dirá que es también la más genuina).

Para tomar notas de campo, se suele usar una **ficha** (*schedule*). Las fichas aseguran un método formal de acceder a los datos de manera **objetiva**. Tiene las **ventajas y desventajas de la estandarización**. No recomienda usarla directamente durante la **entrevista**, porque puede generar resistencia de parte del entrevistado.

También se puede usar un **cuestionario**. La diferencia entre el cuestionario y la ficha, es que el cuestionario es llenado por el propio entrevistado, y la ficha es llenada por el investigador. Estas dos herramientas permiten obtener **datos formales y estadísticos**.

Ambos métodos tienen que ser complementados con el **método de la experiencia personal** (*personal-experience method*) (45), que permite **traer materiales ocultos a la superficie**. O sea que investigar a través de la experiencia personal, permite conocer lo no pensado, lo no previsto de antemano. Pero no se refiere a la experiencia del investigador en el campo, sino al conocimiento de la **experiencia personal de los sujetos investigados**. Ésta es la **fente** más concreta de datos que tienen que ver con lo social. El ejemplo que brinda está tomado de Park, y consiste en el diseño de lo que actualmente denominaríamos guión de entrevista. De este modo, deja entrever que la técnica por excelencia para el trabajo de campo en ciencias sociales, es la **entrevista**.

El **trabajo de campo** consiste en **entrevistar a la mayor cantidad de gente como sea posible, que tenga que ver con el problema de investigación**. En definitiva, según sus palabras: “Esto es trabajo de campo en el mejor sentido del término; esto es además estudio de caso en su fase más significativa; lo que es más, es la base de toda investigación social genuina.” (49, de nuestra traducción)

Entonces, luego de caracterizar al trabajo de campo como una de las fases del **método del estudio de caso** (*case study*), desarrolla las principales características de este último. Plantea que es el **método** para examinar específicamente y en detalle una situación social dada, porque penetra en las experiencias personales de todos los individuos involucrados y en sus

relaciones. En este sentido, sirve para **diagnosticar** desajustes y proponer mejoras en las relaciones personales.

Otra de las características centrales de este método, es que permite acceder a lo nuevo, a lo no previsto por el investigador. Dentro de la concepción de Bogardus, esto sucede sobre todo al inicio, en una fase exploratoria que permite detectar además, aquellas personas que tienen experiencias interesantes, y una mayor predisposición.

Además, este método asume que a través de la experiencia personal se accede a los **significados**. El significado no está en los números que brindan las estadísticas, sino en las experiencias personales, que son en este sentido las **fuentes primarias de conocimiento**.

Por último, entre las características relacionadas con las condiciones para su implementación, menciona que investigar las experiencias personales requiere **habilidad** (*skill*) por parte del investigador. Se refiere a características personales del investigador, como tacto, simpatía etc.

En estas características mencionadas por autor, se podría reconocer alguna afinidad con la fenomenología. Esto también se evidencia cuando menciona que **otro tipo de fuente** importante, son las **cartas personales**. Porque allí la persona dice lo que realmente piensa, en una situación que no estaría mediada por la relación entrevistador – entrevistado. Tiene el supuesto de una realidad independiente del investigador.

Una última cuestión que aparece analizada en el texto es que el método descrito se interesa por las **diferencias**, e intenta que éstas sean **comprensibles** para todas las partes involucradas, suponiendo la existencia de **ciertas experiencias humanas que son comunes y universales**. En definitiva, las diferencias pueden ser comprensibles porque existe esta base de experiencias humanas universales.

A través de esta caracterización, Bogardus diferencia a este método de los métodos basados en la cuantificación y en la medición, a través de los cuales no se puede dar cuenta de la diferencia. El problema de si los datos son **representativos** es un problema estadístico, que no concierne al abordaje en cuestión.

Por su parte, Palmer (1928) en un capítulo que se llama “observación”, sostiene que la observación científica es la base de la investigación científica. Las generalizaciones y leyes que se establecen en las ciencias, tienen una base en la observación.

El uso científico de este término, denota tanto “...el escrutinio **preciso y objetivo del fenómeno**, y el **registro de ese escrutinio**.” (162)

El capítulo se divide en tres subtítulos, los dos primeros destinados a cada uno de estos aspectos. En el primero “*Observation as objective scrutiny*” (observación como indagación objetiva), habla sobre todo de la denominada “**ecuación personal**” existente en toda investigación. Al igual que Chapin, se refiere a **las diferencias en la observación de un mismo fenómeno por dos personas distintas**.

Hacer **observación científica** es algo que debe **aprenderse**. Este aprendizaje está relacionado con el background que otorga la disciplina desde la cual se lo está utilizando, para seleccionar diferentes aspectos del fenómeno observado. Siguiendo su exposición, esta ecuación personal, es el **punto de partida** de toda investigación, puesto que el investigador no es un receptor pasivo de los fenómenos, sino que elabora. La selección de los aspectos del fenómeno que cada investigador hace, tiene que ver con varias **cuestiones personales**. Todo esto afecta la **validez** de su observación.

Por eso es necesaria una clara formulación de los **supuestos e hipótesis** que estén en consonancia con el **problema de investigación**. Esto ayuda a reducir los efectos de la ecuación personal sobre la observación. También con el mismo fin recomienda buscar los casos negativos, los que contradigan la propia hipótesis.

No obstante, estudiar objetos que son familiares para el investigador, también tiene sus ventajas. Mientras más se acerque el investigador al campo, más va a estar en condiciones de encontrar **las excepciones a las reglas, los nuevos acontecimientos**. La interpretación basada en la empatía (*sympathetic interpretation*) puede hacer surgir nuevos elementos en la investigación. Pero tiene que ser desinteresada, impersonal y objetiva.

En el segundo apartado, *Observation as a record* (observación como registro), comienza planteando que la observación no está completa si no se ha hecho un registro detallado. El registro tiene que tener un planteamiento del problema, generalmente en términos de hipótesis; los métodos, las técnicas y herramientas utilizadas, y los hallazgos (*findings*). Esto habilita a otros investigadores a repetir la investigación, y **verificada o desaprobarla**. Ésta es la **esencia de la prueba científica**.

Una observación puede ser criticada teniendo en cuenta tres aspectos: 1-la **validez** (si hay concordancia entre estas observaciones y las registradas por otros investigadores); 2- la contribución de la técnica para el desarrollo de las habilidades del investigador; 3- la contribución al desarrollo de las técnicas de investigación.

Éste es el primer manual de los que hemos analizado, donde aparece la noción del registro de los datos. Pone especial énfasis en la práctica desinteresada (con un control de los valores y prejuicios), que permite la replicabilidad de los resultados. La noción de conocimiento es

aquella según la cual hay una sola realidad, pero que puede ser observada desde diferentes puntos de vista (por ejemplo de acuerdo a la disciplina o aspectos personales desde los que parta el investigador).

Entre tanto, Young (1939) comienza su trabajo expresando que una vez que un nuevo territorio está disponible para el estudio, los más elementales métodos de observación controlada deben de ser puestos en práctica para medir y pesar. A través de la observación no-controlada es posible obtener gran naturalidad y perfección orgánica de los datos, especialmente en la forma de documentos personales. Según el autor, “la tendencia actual es el uso creciente de la **observación controlada**. El grado de control depende de los instrumentos empleados”. (141)

La observación controlada puede hacerse dentro o fuera del laboratorio. El único prerequisite es que donde quiera que se haga, la persona encargada de hacerla deberá usar determinados instrumentos y el material obtenido con ello deberá poder ser verificado por otros.

Entre los **instrumentos** empleados para la observación controlada, que denomina también **auxiliares de la observación sobre el terreno**, enumera y desarrolla:

- **Notas detalladas**

- Son auxiliares valiosos si son transcriptas tan pronto como sea posible. Tienen como objeto el simple proceso de registrar las impresiones detalladas de los hechos observados en la mente del investigador. Son también un auxiliar del estudio ordenado y sirven para descubrir algunas relaciones de los hechos observados.

- **Fotografías**

- Ayudan en la idea constructiva y en la valoración imparcial de una masa de detalles capaces de escapar al ojo en la observación ordinaria. Las fotografías deberán tomarse en series para proporcionar una base para poder juzgar las tendencias y el grado de los cambios.

- **Mapas**

- *Mapa de Fondo Social*

- Para dar cuanta de la relación de los aspectos topográficos de una comunidad con relación a su organización social.

- *Mapa de Manchas*

- Muestran la distribución de los problemas y de las actividades e intereses humanos en relación con los aspectos topográficos y la organización comunal.

- **Las cédulas**

- Toma de definición de Chapin: es una forma en la cual se anotan los datos sacados del terreno por una encuesta y “objetivando así la observación del complicado fenómeno social, ...haciendo un registro standard de las observaciones no clasificadas,... lo que hace posible la medición en términos más bien cuantitativos que cualitativos... aislando un elemento en un tiempo dado para que el observador pueda concentrar sobre él su atención”

- **Las escalas sociométricas**

- También las toma del texto de Chapin, que sostiene que estas escalas son *instrumentos o herramientas de la observación* “tan veraces como es termómetro o el estetoscopio del médico... (y) demás instrumentos adicionales de observación y precisión para el diagnóstico.”

- **Unidad de la observación**

- Es un elemento para poder observar los elementos sociales más simples no en la forma de agregados sino en sus partes. Es de suma importancia definirlos con tanta precisión como sea posible. Las unidades cambian con el tiempo, la localidad, la interpretación social y las culturas.

Aquí cabe observar en primer lugar que los instrumentos que la autora enumera abarcarían tanto lo que hoy denominaríamos técnicas cuantitativas como técnicas cualitativas de investigación social. En segundo lugar, en los términos de nuestra investigación, es importante destacar que aparece la noción de “notas detalladas”. A diferencia de Chapin y de Bogardus, no habla de fichas, y a diferencia de Palmer, el uso y características de estas notas está más claro. En el caso de Palmer, el término “registro” (*record*), era más ambiguo.

Luego de mencionar todas estos instrumentos, la autora se pregunta por la posibilidad de trasladar el concepto “ecuación personal” del observador a la ciencia social ya que considera que en las observaciones de la vida social habría una tendencia mayor para falsear los datos, que en la vida física.

Expresa que es muy difícil extirpar por completo los factores personales en el investigador. Concluye que la observación persistente de uno mismo y la crítica de los otros vencerán por fin los prejuicios y las inclinaciones. Pone de ejemplo que algunos directores de investigación le piden a sus investigadores que escriban la historia de su vida y la sujetan a un escrutinio crítico muy severo para así descubrir qué clase de prejuicios y de reacciones emocionales pueden tener. Semejante introspección puede tener otro valor social, es decir,

sensibiliza al observador facilitando la comprensión de la conducta de otros. El resultado es la orientación y desarrollo de “inspiraciones” que amplían y enriquecen la observación.

- Requerimientos para la Observación Científica:

- Orientación y conocimiento
- Estar libre de nociones preconcebidas y de todo prejuicio
- Madurez mental, discreción e imaginación controlada
- Estar libre de toda fatiga
- Estar alerta, interesado y activo
- Habilidad para pasar desapercibido sin atraer indebida atención
- Capacidad para escuchar y para oír
- Capacidad para vigilar y para ver
- Capacidad para escoger las posiciones ventajosas
- Capacidad para hacer cálculos razonables y exactos sin la ayuda de los recursos para la medición.
- Habilidad para considerar las interrelaciones de las unidades con el contexto cultural.

Por su parte, Elmer (1939) dedica un capítulo de su manual a la discusión de la observación en investigación social. El punto de partida es un diagnóstico sobre el estado de los métodos en ciencias sociales comparado con el de las ciencias naturales, llegando a la conclusión que mientras que las últimas poseen procedimientos para determinar el error y la variabilidad de sus observaciones, las ciencias sociales no han conseguido establecer y poner en práctica procedimientos que garanticen la confiabilidad de los datos obtenidos a través de las observaciones, de modo de poder estimar los márgenes de error a través de la utilización de las técnicas estadísticas disponibles (359).

Para tornar las observaciones más confiables Elmer recomienda utilizar una serie de **metodologías particulares** como las historias de vida, las encuestas, las estadísticas, los estudios de caso, en la medida en que estos operarían como mecanismos de control de las observaciones.

Retomando el planteo de Bernard,² Elmer sostiene que existen procedimientos de observación controlada y no controlada, siendo los primeros superiores a los segundos porque trabajan con datos que pueden ser estandarizados mediante instrumentos que permiten el

² Bernard, Jessie, “The Sources and Methods of Social Psychology”, *The Fields and Methods of Sociology*, Bernard, Editor, Ray Long and Richard R Smith, New York, 1934.

control por otros investigadores, pero fundamentalmente permiten establecer comparaciones y generalizar los resultados.

Haciendo una breve historización del método, el autor plantea que fue Lindeman³ quien introdujo el **método** de la **observación participante** (*participant observation*) en 1924, mientras que Dollard⁴ (1936) habría sido quien aplicara el método al estudio del crecimiento de los niños, concebido como un método para que los padres observaran a sus hijos en su propio hogar. En este caso los padres (el trabajo hacer referencia exclusiva a la madre) serán orientados en este trabajo por el director del estudio con el objeto de controlar el papel que pudiera tener el concepto ideal de hijo propio de su madre (361).

Un elemento de notoria actualidad que destaca el autor a propósito de este método es que la observación participante debe apoyarse en interpretaciones que compuestas por dos puntos de vista, **el interno y el externo**, es decir, el de quien participa de la situación cuyos intereses y deseos se encuentran allí implicados, y el del observador exterior, el analista que busca llevar adelante la síntesis analítica.

De acuerdo con su imperativo de obtener información confiable y comparable, que permita formular generalizaciones, Elmer destaca el desarrollo de dispositivos mecánicos dirigidos al registro de las observaciones. De este modo, a través de fotografías o filmaciones el autor entiende que se superarían las técnicas sensoriales de observación, a su vez dependen de la memoria. A modo de ejemplos, resalta la importancia de los registros filmicos para observar las **acciones** y **reacciones** de los jugadores de fútbol, o bien de las actividades lúdicas de los niños (362).

Este autor sostiene que en el campo de los estudios sobre niñez, e incluso en el campo de los estudios psicológicos se observan más avances, para su tiempo, que en el campo de la investigación social en lo concerniente a los métodos de observación. Por último, el autor plantea que no hay método de investigación social que pueda utilizarse en cualquier situación, sino que debe considerarse cada caso a la hora de elegir algún método. Por otra parte, si bien es cierto que los dispositivos mecánicos de registro de observación tienen ciertas ventajas, la “observación requiere interpretación inteligente, la cual es sólo posible cuando existe una comprensión cabal de la situación estudiada” (367, de nuestra traducción).

Finalmente, Elmer establece como requisito para la **investigación** a partir de la **observación**, que los procedimientos de observación tiene que ser contrastables, y para ello es indispensable una cuidadosa **planificación de los procedimientos**, que permita la

³ Lindeman, E.C., (1924), *Social Discovery*, New Cork: Republic Publishing Co.

⁴ Dollard, J., (1936), *Criteria for Experimental Research*, New Haven: Yale University Press.

realización de **observaciones sistemáticas** llevadas a cabo por **observadores** minuciosamente elegidos y entrenados.

Por otro lado, Kluckhohn (1940)⁵ plantea en su trabajo que la búsqueda de **roles** generales y específicos, en el juego en el cual uno puede ser considerado por los miembros de una comunidad como un **participante** en sus actividades e intereses, es la clave del empleo de la **técnica de observador participante**. Aunque admite algunas desventajas de la observación participante, el autor sostiene que a través de esta técnica la gama, la importancia, y la fiabilidad de los datos de campo por lo general son incrementados. Sostiene que el empleo de la técnica proporcionará un equilibrio (saldo) deseable entre el tipo de investigación y la corriente "de significados" en la comunidad. El investigador debe analizar sus propios roles para ser más deliberadamente consciente de sus propias tendencias. No se debe creer en el mito de la objetividad completa en la investigación social.

La observación participante deberá ser **consciente y sistemática** compartiendo, en la medida en que se obtiene permiso para estar en las circunstancias, **las actividades de la vida** y, en ocasión, en los intereses de un grupo de personas. Su objetivo es obtener datos sobre el comportamiento de las personas por el contacto directo y en situaciones específicas en las cuales se reduce a un mínimo la distorsión que es resultado de la posición de exterioridad del investigador.

En el uso de la técnica es esencial comprender que no sólo es el investigador sino también los miembros del grupo que están siendo estudiados, quienes deben considerarlo como un participante. Esto quiere decir que el investigador debe jugar su parte en una constelación de roles determinada. La búsqueda de los roles es entonces el aspecto principal a tener en cuenta para el empleo de esta técnica. Los factores básicos que determinan roles generales son condiciones como el sexo, la edad, la posición en una casta o la clase, y la carrera.

La frase "en la medida en que lo permitan las circunstancias" que figura en la definición de la observación participante hace referencia a tres conjuntos de condiciones que puedan ofrecer posibilidades a favor o en imponer limitaciones a la participación. Un conjunto incluye factores tales como la "distancia cultural", la temperamental afinidad del investigador

⁵ El método aquí describió ha sido empleado en un estudio de un pueblo de habla española en Nuevo México. A causa de la naturaleza de condiciones políticas y generales étnicas en Nuevo México, no era aconsejable acercarse a esta comunidad - cuya población es una parte de un elemento de minoría fuerte que ninguno políticos demasiado escrupulosos han guardado(mantenido) inflamados sobre publicaciones(cuestiones) étnicas - por métodos directos. Al principio esto era la conveniencia y la autopreservación que incitó al escritor a ser un observador participante, pero la fructuosa de la técnica en el suministro de detallado e insinuar la información sobre las actividades de la comunidad sugirió que una discusión explícita de ello pudiera ser sugestiva a otros trabajadores de campaña. Para la ayuda financiera en la conducción del trabajo de campaña básico a este papel(períodico) soy endeudado al Colegio Radcliffe

con el grupo; la relativa homogeneidad o heterogeneidad del grupo a ser estudiado; la segmentación del grupo a través de la estratificación, etc. Estos factores deberían ser cuidadosamente considerados como un conocimiento general acerca de la comunidad previos a la realización del estudio, para lo cual se debe contar además con los permisos necesarios.

En base a la evaluación que haga el investigador acerca de estas cuestiones, debe decidir si la observación participante es posible de ser aplicada, y si es conveniente revelar sus objetivos de investigación. Si la elección es ocultar sus intenciones, sigue existiendo el problema de determinar los roles que se deben desempeñar.

La segunda serie de factores limitantes, es la de sexo y la edad. Los aspirantes a utilizar la técnica de observador participante deben tener un conocimiento previo acerca de la manera en que estos factores determinantes son entendidos en la organización social de la comunidad particular en cuestión.

La autora sostiene, por último, que el investigador debe tener constantemente un mirada introspectiva. Por un lado, para estar menos engañado por el mito de la objetividad total en la investigación social y, por otro, para ser más consciente de sus propios prejuicios.

En el capítulo “Trabajo de campo: la entrevista y el examen social” del manual *Investigación social* (1941), Lundberg se propone presentar una serie de estrategias para llevar a cabo con éxito procesos de investigación apoyados en la observación de la realidad empírica y la recolección de datos de primera mano que puedan ser utilizados para la realización de **generalizaciones** analíticas.

El capítulo mencionado resulta de especial interés porque presenta una serie de definiciones sobre las formas de obtención de datos ya no documentales (como fuera presentado en otro capítulo) sino a partir del **trabajo de campo**.

Según este autor el trabajo de campo se basa en dos tipo de materiales: 1) las **observaciones directas** de los fenómenos sociales, y las **conductas verbales** (414); y 2) los **testimonios orales o escritos** de personas que resultan de interés cuando estudiamos las representaciones implicadas en esas respuestas, más que un conjunto determinado de **conductas**. (414).

El trabajo de campo tiene que estar justificado, en la medida en que afecta el tiempo, las posesiones y la información de otras personas o comunidades. Cuando son razones de estado como los censos o la recaudación de impuestos, Lundberg sostiene que la justificación y la autoridad para llevar a cabo el trabajo es evidente. Esta es la **autoridad y garantía del trabajador de campo**, la cual aparece como evidente en el caso de los emprendimientos

públicos, mientras que en el caso de los privados así como también, en el caso de la investigación científica, este tipo de trabajo requiere la **cooperación de la comunidad** (415). Esto es así por las características del objeto de estudio: a diferencia de las ciencias físicas que toman por objeto a seres inanimados o a animales inferiores sin consultarlos, la investigación social requiere la participación, pasiva o activa, de los “individuos o de la comunidad objeto de estudio. En ello reside, por supuesto, uno de los **principales obstáculos** de la investigación social, comparada con la investigación en ciencias físicas” (415).

En este sentido, **trabajo de campo** alude al procedimiento por medio del cual se obtienen datos para censos, estadísticas, o bien para las bases de datos de contribuyentes al fisco, tanto como a un cierto tipo de investigación que se lleva a cabo en ciencias sociales (415).

Cabe destacar que desde la perspectiva del autor, el aspecto que en la actualidad se entiende como reflexividad de los agentes es concebido como un obstáculo frente al proceso de conocimiento, a partir de tomar como modelo óptimo de conocimiento de la realidad empírica el de las ciencias físicas.

A su vez, el autor diferencia los **estudios de comunidad** de los **estudios comerciales, privados, encuestas**, en la medida en que los primeros requieren la colaboración de un cuerpo amplio de funcionarios, líderes y otros miembros de la comunidad, mientras que los segundos pueden abordarse “sin sanción alguna oficial o de grupo”, (417).

Un punto destacado del trabajo es aquel en que se presentan las estrategias para la organización de un cuerpo de campo”. Aquí se desarrollan una serie de recomendaciones para un exitoso trabajo de campo: contar con un director de la investigación, con una planificación general y conocer el terreno y las fuentes de información. A su vez es necesario contar con trabajadores de campo adecuados al grado de complejidad de la tarea. En caso de ser una tarea especialmente compleja, habrá que seleccionarlos de acuerdo al **talento** (418), mientras que para trabajos que no requieran especial preparación el criterio de selección es que “puedan ser capaces de seguir instrucciones y hacerlo con gusto”, en la medida en que “la mayor parte del trabajo de campo exige maña, iniciativa y tacto” (418)

De acuerdo con el autor la esencia de los datos recogidos a través del trabajo de campo es que sean **exactos y comparables**, por eso uno de los objetivos centrales es conseguir la **uniformidad de procedimiento**.

Solamente el trabajo de **naturaleza exploratoria, preliminar o de “detective”** (424) admite un menor grado de rigidez y una mayor libertad al **trabajador de campo**, en la medida en que puede suministrar las bases para el estudio científico de un fenómeno. Pero la fase de **recolección de datos** (424) en que se apoyan las **generalizaciones científicas**,

demandan un mayor grado de formalización para poder cumplir con los requisitos de **objetividad, uniformidad y comparabilidad.** (424)

Por último, cabe señalar que el concepto de **trabajo de campo** no hace referencia exclusiva a lo que en la actualidad se conocen como perspectivas cualitativas, sino que en muchos pasajes aparece asociado al trabajo con encuestas y censos. Dentro del capítulo “Trabajo de campo”, uno de los apartados se denomina “El observador participante”, donde el manual presenta una **técnica** de investigación que implica “una serie de relaciones mucho más íntimas e irregulares entre el investigador y el investigado” (442).

Esta técnica demanda una **conversión del observador** en miembro del grupo que investiga, y el grado de dicha conversión puede variar según las cualidades del investigador y las características culturales de la comunidad objeto de su estudio.

Entre los ejemplos de aplicación de esta técnica aparecen mencionados algunos exploradores como Knud Rasmussen y Peter Freuchen, quienes convivieron con los esquimales participando de su vida cotidiana, al punto de casarse este último con una **mujer nativa**, y tener con ella hijos esquimales. Señala el autor que casos como estos suelen ser problemáticos por la dificultad para discernir **realidad y ficción** en las descripciones y documentos. Sin embargo, “cuando **hombre de educación e ideales científicos** hacen tales relatos, pueden revelar aspectos de una cultura que **métodos más regulares** son incapaces de retratar” (443).

Otro de los ejemplos introducidos en el manual es el de los investigadores que trabajan por períodos algo más cortos en comunidades de su propia cultura, o en una cultura muy parecida a la suya. Esta técnica aparece justificada porque es un camino para minimizar la **deformación de las situaciones reales** que se opera cuando el observador es **un agente externo.**

Finalmente, el manual toma como referencia central de la técnica en cuestión el trabajo de Kluckhohn al que hemos hecho referencia más arriba. Tanto el manual que estamos presentando como el trabajo de Kluckhohn denominan a la técnica haciendo hincapié en el sujeto de investigación (el observador participante) más que en la actividad implicada en la técnica (observación participante), como se usa corrientemente en la actualidad. Tomando esto en cuenta es que adquieren sentido los ejemplos presentados por el manual y la forma de presentarlos, ya que esta técnica de investigación es concebida como una suerte de juego de rol, donde el investigador asume un papel dentro de los disponibles en la comunidad, dejando en suspenso el papel de investigador para el momento en que concluye la actividad de participación en la comunidad estudiada.

Algunas reflexiones finales:

Aspectos ontológicos y epistemológicos

Uno de los elementos que vale la pena destacar es que en términos generales se observa cierta indistinción entre las nociones de método y técnica, como las entendemos actualmente. Sin embargo, esta indiferenciación es más pronunciada en los primeros textos presentados (sobre todo Chapin y Bogardus) mientras en los siguientes trabajos, comienzan a aparecer formas de diferenciación entre ambas. En el marco de las fuentes que manejamos en este trabajo, el trabajo de Palmer es el primero que presenta el término técnica (*research technique*) mientras que el resto de los autores apela mayormente a nociones como herramienta (*tool*) instrumento (*instrument*). Cabe señalar que estas dos últimas definiciones corresponden a una mirada más relacionada con el positivismo, en tanto que supone a los dispositivos de investigación como algo externo al investigador, dispuestos para echar mano de ellos e incrementar el alcance de los sentidos. Aparecen con mayor frecuencia en los primeros trabajos que en los últimos. A diferencia de las nociones de instrumento o herramienta, el término técnica incluye una dimensión que tiene que ver con las características personales del investigador, lo cual está en consonancia con concepciones actuales del término (Marradi, 2007).

Del mismo modo que los primeros manuales conciben a las herramientas, es que conciben a los datos producidos a través de ellas. En este sentido, Chapin recomienda no hacer observación directa cuando hay disponibles fuentes de segunda mano. El supuesto presente aquí es que las observaciones se pueden hacer de manera objetiva y neutra de tal modo que cualquiera que las utilice para observar el mismo fenómeno, arribaría a las mismas conclusiones. Tiene que haber siempre una base empírica, pero es secundario si la elaboró el propio investigador o bien se trata de una elaboración hecha por otro.

La idea de que los datos deben ser replicables aparece en todos los autores, aunque de distintas maneras. En todos los casos aparece una concepción de los datos como algo que debe ser validado o refutado con nuevas evidencias empíricas. Desde el punto de vista ontológico, para estos autores existe una realidad exterior a los sujetos, lo que cambia según la perspectiva de cada autor es la manera de acceder a ella. Chapin propone que el investigador debe librarse de todas sus características subjetivas, mientras que Palmer sostiene que el investigador parte de supuestos que deben ser explicitados y que informan su punto de vista. En síntesis, la realidad es una, aunque puede ser abordada desde distintos puntos de vista.

Elementos de la observación

Respecto de las semejanzas y diferencias con lo que actualmente denominamos observación participante, nos encontramos con que todos los autores comienzan sus respectivos apartados dedicados a la recolección de datos, desarrollando el concepto de observación científica, contrastando en algunos casos los modos de llevarla a cabo en las ciencias sociales, con los de las ciencias naturales. Recién después de definir lo que es la observación científica en ciencias sociales, comentan lo que denominaríamos el proceso de investigación, y el lugar que ocuparía la observación dentro del mismo. No obstante, los procesos de investigación descritos no comenzarían con la observación. Generalmente, luego de explicar el concepto de observación (con sus respectivas variantes en cada caso), los autores mencionan que antes de realizar las observaciones (actividad que se encuentra en la etapa de recolección de datos), hay que realizar una búsqueda y lectura de bibliografía. En algunos casos también se menciona que hay que elaborar un problema y explicitar los supuestos. Esta diferencia entre el orden de la exposición y el orden que debe tener el proceso de investigación pone en evidencia la una preocupación importante por la cuestión del control del procedimiento de observación. La principal preocupación de estos autores es cómo poder hacer observación científica (teniendo como modelo de rigurosidad el de las ciencias naturales) aplicada a los fenómenos sociales.

En todos los casos uno de los supuestos es que la investigación no debe alterar el medio investigado, porque esto es interpretado como una distorsión de la realidad. En este sentido, algunos autores presentan al observador participante como un juego de rol, donde el investigador asume un papel adecuado a la comunidad que investiga, evitando de ese modo modificar la vida cotidiana de sus investigados. En este punto se pone en evidencia nuevamente una concepción de la realidad como exterior al sujeto, en lugar de ser una realidad construida, como actualmente muchos investigadores aceptarían. En efecto, resulta evidente que desde esta perspectiva no se tematiza la preocupación contemporánea por la relación entre los roles que asume el investigador y la reflexividad.

Entre las ventajas que mencionan de esta técnica, en términos generales, todos los autores reconocen que la observación permite conocer elementos de novedad que quedarían afuera de una investigación estandarizada.

Los autores también proponen distintos modos de registro, en consonancia con sus concepciones sobre cómo debe ser la observación científica en ciencias sociales.

En los comienzos, se menciona la ficha como un instrumento ordenador y clasificador, y que garantiza la comparabilidad y objetividad de los datos. Luego, entre los textos mencionados a partir de Palmer, se comienza a hablar de registro (*record*) de la observación. Según se pone en evidencia en el trabajo de Palmer, los registros deben tener un carácter público. Es decir, tienen que poder ser utilizados por otros investigadores posteriores. En cambio para Young, los que denomina “notas detalladas”, son un auxiliar de la investigación.

Por otro lado, algunos autores (Young, Elmer) hacen referencia a la posibilidad de registrar los datos a través de medios técnicos, como fotografías y filmaciones. Suponen que a través de estos medios se llega a un registro más objetivo de los datos, lo cual, a nuestro entender, significa una concepción ingenua acerca de la relación entre la imagen y la realidad. Entonces en estos últimos trabajos analizados permanece de alguna manera la propuesta de Chapin en el sentido de que las herramientas de investigación deben funcionar como una forma de potenciar el alcance de los sentidos. La diferencia es que aparece la nota detallada, y tiene un lugar más importante que la ficha, o instrumentos similares a partir de los cuales se pueden obtener datos cuantificables.

Bibliografía

- Bogardus E. (1925), *Making Social Science Studies*. Los Angeles: Miller
- Chapin, S. F. (1920), *Fieldwork and Social Research*. Nueva York: The Century
- Elmer, (1939), *Social Research*, New York, Prentice Hall.
- Kluckhohn, Florence, (1940), “The participant-observer technique in small communities”, in *The American Journal of Sociology* Vol. 46 N° 3. Pp. 331-343.
- Lundberg, G. A. (1929/1941), *Social research*. Nueva York: Longmans, Green & Co. (hay trad. castellana)
- Marradi, A; Archenti, N y Piovani, J. I, (2007), *Metodología de las ciencias sociales*, Emecé, Buenos Aires, cap. 3.
- Palmer, Vivien, (1928), *Field Studies in Sociology. A Students Manual*, The University of Chicago Press, Chicago, Illinois, cap II.
- Young, P (1939), *Scientific social survey and research*. New York: Prentice Hall (hay trad. castellana: *Métodos científicos de investigación social*. México: Imprenta Universitaria, 1948). Capítulo “Observación Científica sobre el Terreno” Pág.141-147. (Aparece una reseña en la Revista Mexicana de Sociología de 1948)